Unidad Inspire 79: Eliseo hace y vive milagros

¿Cómo funciona el currículo INSPIRE?

En cada unidad pasan por varias fases interactivas de conversación. Las preguntas para conversar les ayudan a acompañar a los jóvenes para que lean e interpreten la Biblia por sí mismos.

¿Para quién es INSPIRE?

- Para grupos de 6 a 30 jóvenes
- Para jóvenes de 11 a 17 años
- Para líderes de jóvenes con poco tiempo

¿Cómo funciona?

- Fase: descubrir qué pasa en el texto
- Fase: identificar las partes más importantes del texto
- Fase: aplicar el contenido a nuestra situación
- Fase: entender lo que Dios dice hoy

Sin Biblia no funciona

Como este currículo es una herramienta para entender la Biblia, funciona mejor cuando cada joven tiene una Biblia a mano. Cada semana, pídele a alguien que lea el texto en voz alta mientras los demás siguen la lectura en su Biblia. También es práctico que tengan la Biblia abierta durante la enseñanza, para que puedan apoyar sus respuestas en el texto y no solo adivinar.

Consejo: Revisa antes las preguntas y los juegos para familiarizarte con el texto bíblico, el tema y los juegos.

Devocional

Rompehielos «Superhéroes: quiz de identidades secretas»

5 minutos

Les digo el nombre de un superhéroe y ustedes escriben el nombre de su identidad verdadera. Por ejemplo: Superman es Clark Kent.

1) Flash: Barry Allen

2) Linterna Verde: Alan Scott

3) Batman: Bruce Wayne

4) Iceman (el Hombre de Hielo): Bobby Louis Drake (Bobby)

5) Hulk: Bruce Banner (o David Banner)

6) Wonder Woman (la Mujer Maravilla): Diana Prince

7) Spider-Man (el Hombre Araña): Peter Parker

8) Daredevil: Matthew Michael Murdock

9) Supergirl: Linda Lee Danvers

10) Catwoman (Gatúbela): Selina Kyle

Hoy vamos a ver a uno de los héroes de Dios en la Biblia, alguien a quien Dios usó para hacer cosas increíbles.

Introducción

2 minutos

Seguimos con la historia de los reyes en el Antiguo Testamento. Quizás recuerden que durante un tiempo Israel estuvo gobernado por jueces, hasta que llegó el profeta Samuel e Israel pidió un rey. Dios les dio al rey Saúl, que después se volvió malvado. Luego vino el rey David, ¡un gran rey! Su hijo Salomón fue rey después de él y era muy sabio, pero al final de su vida adoró a otros dioses.

Lo sucedió su hijo Roboán, que hizo lo malo a los ojos de Dios y dividió el reino de Israel. Jeroboán fue rey del reino de Israel, con diez tribus, y Roboán, rey de Judá, con solo dos tribus. Después de que reinaran otros siete reyes en Israel, llegó al trono el rey Acab. Hizo más mal que todos los reyes que lo precedieron. Por eso Dios le envió a Elías para darle una lección con fuego del cielo.

Acab sigue vivo, y ahora aparece en escena un nuevo profeta, y para que todo sea todavía más confuso, tiene un nombre parecido al de Elías.

Enseñanza

25 minutos

LEAN 2 Reyes 4:1-7 y 2 Reyes 4:42-44

> ? **¿Quién estaba en problemas y por qué?** (Una mujer, después de la muerte de su esposo, tenía una montaña de deudas que no podía pagar. Ahora el acreedor quería que le devolvieran su dinero.)

> ? **¿Qué estaba en juego para esta mujer?** (Corría el riesgo de perder a sus dos hijos, que tendrían que trabajar como esclavos hasta pagar la deuda o hasta que llegara el año del jubileo. Pero sin sus hijos tampoco tendría a nadie que cultivara la tierra de la familia y que trajera comida a casa. ¿Algo para vender? Nada. Ni joyas ni nada de valor.)

> ? **¿Qué opciones tenía Eliseo?** (Podía hablar con el acreedor, conseguir él mismo el dinero o encontrar otra solución.)

> ? **¿Por qué Eliseo no fue directamente a hablar con el acreedor?** (En aquella época, lo que exigía el acreedor era totalmente legal. Además, Dios tenía otro plan.)

> ? **Piensen en los dos milagros. ¿Qué necesitaba Eliseo de la mujer para hacer el milagro?** (Aceite y pan de cebada.)

> ? **Dios hizo un milagro con aceite y pan. ¿Por qué creen que Eliseo necesitaba justo esas cosas?** (Muchas veces Dios usa los pocos recursos que tenemos. A esto se le llama el milagro de la multiplicación.)

> ? **¿Quién de ustedes es un genio de las matemáticas? ¿Cuánto es 0 x 1? Exacto, cero. ¿Y 0 x 2? Otra vez cero. ¿Cuánto es 1 x 2? Correcto, dos.** (Empezar con cero y esperar que se duplique no nos lleva a ninguna parte. Pero si empezamos con lo poco que tenemos y Dios lo duplica, la ganancia es enorme.)

Este principio vale la pena recordarlo: Eliseo preguntó primero qué tenía la viuda en casa. Si hubiera tenido oro, perfume o cualquier otra cosa de valor, Dios habría trabajado con eso. Démosle a Dios lo poco que tenemos. Él lo tomará y lo multiplicará. ¿Y nosotros? Seremos testigos del milagro.

> ? **¿Cómo se habrá sentido la mujer cuando les pidió a sus vecinos vasijas vacías?** (Quizás un poco tonta. Seguro que la miraron raro y le preguntaron para qué las quería.)

> ? **¿Por qué multiplicó Dios el aceite?** (Porque ella obedeció. Si Dios alguna vez quiere hacer un milagro a través de nosotros, quiere que colaboremos. A veces eso puede significar que corremos el riesgo de hacer el ridículo.)

> ? **Fíjense en cómo se alimentó a cien personas (vv. 42-44). ¿Cómo creen que era el pan de cebada?** (Pequeño y bastante plano. Y solo había 20 panes planos para 100 personas.)

> ? **¿Alguien sabe qué tenía que hacer la gente con lo que daba la primera cosecha de grano maduro?** (También se conoce como primicias, que se daban a Dios. Como no había adoración en el templo, porque Jezabel había matado a muchos siervos de Dios, se las daban a Eliseo.)

> ? **¿Creen que podemos esperar milagros de Dios si somos tacaños y no le damos nada?** (Para conversar.)

> ? **¿Cuánto es 20 panes divididos entre 100?** (Es una quinta parte de un pan pequeño y plano, que no es mucho si no se multiplica. Así que de verdad fue un milagro.)

> ? **El aceite se echó en vasijas y se multiplicó. ¿Cómo creen que se repartieron y se multiplicaron los panes?** (Probablemente partiéndolos una y otra vez.)

> ? **¿Les sorprende leer que, además de Jesús, hay alguien más en la Biblia que dio de comer a tanta gente con tan poco pan?** (Para conversar.)

> ? **¿Creen que Dios todavía hace este tipo de milagros hoy?** (Sí. Lee el siguiente fragmento del libro «Free Falling», de Chuck Parry, 2010.)

Milagros de hoy

En 2002, un equipo de cristianos se fue a un Rainbow Gathering para llevar la cocina «Pan de Vida». En estos encuentros acampan en los bosques de Estados Unidos hasta 30 000 personas, entre ellas seguidores de las corrientes espirituales y religiosas más diversas.

Cada año, la cocina «Pan de Vida» les da comida y amor cristiano a las personas que llegan a su campamento. Así lo cuenta Chuck Parry:

Una vez tenía en la mano un tazón con un plato delicioso mientras pasaba junto a más de cien personas que esperaban. «Un pequeño adelanto», dije en voz alta, lo probé y dejé que los demás respiraran el aroma tentador.

«Panes y peces, panes y peces», dijo un campista feliz mientras levantaba las cejas y sonreía al ver el banquete de mi tazón. «Amén», respondieron muchos.

Y entonces la cosa se puso seria. Mirando a la multitud hambrienta y nuestras ollas de 75 litros, todos los ayudantes de la cocina oraron: «¡SEÑOR, MULTIPLÍCALO!». Esa era nuestra oración en cada encuentro. Orábamos y esperábamos, una y otra vez.

Una noche, cuando iba a servir alce, le pedí a un amigo de Colorado que me había ayudado a cocinar que se sirviera un burrito detrás del mostrador, porque la fila parecía tener un cuarto de milla (unos 400 metros) de largo. Él vio la fila interminable y dijo que la poca comida nunca alcanzaría para todos.

«Sí alcanza», le aseguré, «siempre alcanza. Todos comen hasta quedar satisfechos. Él siempre lo multiplica, nadie se queda con hambre». No me creyó. Lamentablemente, creo que esa noche no comió nada, y estaba delicioso.

Recuerdo bien esa noche porque yo servía el alce y Jody los champiñones, y los dos vivimos lo mismo. Mientras la fila se hacía cada vez más larga, quedaba cada vez menos comida. Pronto mi cuchara de acero inoxidable raspaba el fondo de la olla de 75 litros. Miré dentro y casi no quedaba nada. Pensé por un momento en servir porciones más pequeñas para que alcanzara más. Porque veía la fila de invitados y no se le veía el final; se perdía en el bosque. Pero entonces pensé: «¡Mi Dios es un Dios de abundancia!». Riéndome, serví porciones generosas en las tortillas. Curiosamente, y sin ponernos de acuerdo, Jody y yo decidimos tapar a medias nuestras ollas mientras sacábamos el delicioso contenido, para que la cantidad cada vez menor no nos distrajera. Nos concentramos en la abundancia de Dios. La comida alcanzó hasta que todos quedaron satisfechos, y algunos incluso repitieron. ¡Qué maravilloso es nuestro Dios!

Resumen

1 minuto

En resumen, Dios hace milagros con lo que tenemos. Multiplicará lo que estemos dispuestos a darle. Nos pide obediencia al hacer la tarea, porque le encanta hacer un milagro junto con nosotros. Dios no hace estas cosas para lucirse, sino porque le encanta suplir las necesidades de las personas a las que ama (¡y son todas!).

Oración

Oren el tiempo que haga falta

Este devocional forma parte de la serie «INSPIRE: A resource for busy youth workers», desarrollada por Paul Martin, © Paul Martin. Versión alemana: Olivia Felber y el equipo de Pulse. Versión en español: Pulse. Gratis para tu trabajo con jóvenes. Lo que puedes hacer con él: Términos de uso.